

Magí Castelltort Claramunt
Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

Correo: magi.castelltort@tourspain.es

Neoguerra Fría en Asia-Pacífico y su incidencia en la península coreana

Neo-Cold War in Asia-Pacific and its impact on the Korean peninsula

In US–China competition, technology matters, but alliances matter more

Joseph S. Nye

Resumen

El auge militar y económico chino y la guerra en Ucrania parecen evocar un escenario de Neoguerra Fría entre autocracias y democracias que podría forjar alianzas entre economías occidentales no rivales sobre un núcleo anglosajón (EE. UU., Reino Unido, Australia) complementado por Japón, la India y Canadá. La península coreana, como punto de fricción entre bloques ideológicos, podría ser el teatro de renovadas tensiones. Sin embargo, el triángulo democrático-capitalista (EE. UU., Corea del Sur y Japón) parece sólidamente integrado tanto militar como económicamente. El triángulo autocrático (China, Corea del Norte y Rusia), en cambio, parece más unido por intereses comunes anti-hegemónicos que por lazos económicos, con una Rusia y una Corea del Norte en ascenso.

Palabras clave

Estado-tapón, alianza, Corea, Neoguerra Fría, nuclear.

Abstract

The Chinese military and economic rise and the War in Ukraine seem to evoke a Neo Cold War scenario between autocracies and democracies that could forge alliances between non-rival Western economies centered on an Anglo-Saxon core (the USA, UK, Australia), complemented by Japan, India, and Canada. The Korean peninsula, as a point of friction between ideological blocs, could be the scenario of renewed tensions. Nevertheless, the democratic-capitalist triangle (the US, South Korea and Japan) seems solidly integrated both militarily and economically. The autocratic triangle (China, North Korea and Russia), on the other hand, seems more united by common anti-hegemonic interests than by economic ties, with Russia and North Korea on the rise.

Keywords

Buffer state, alliance, Korea, New Cold War, nuclear.

Citar este artículo:

Castelltort Claramunt, M. (2022). Neoguerra Fría en Asia-Pacífico y su incidencia en la península coreana. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. N.º 19, pp. 255-284.

Introducción

El incremento del presupuesto militar chino, que ha alcanzado cifras equivalentes a las de la extinta URSS, y la invasión rusa de Ucrania, parecen evocar un escenario de Neoguerra Fría entre un bloque autocrático y otro democrático-capitalista que podría crear una *regionalización* pospandémica basada en esferas económicas autosuficientes en recursos y tecnología lideradas por China y EE. UU.¹

Con este retorno parcial al equilibrio de poderes y el progresivo abandono del liberalismo global podría producirse una redefinición de las actuales alianzas y una mayor tensión en los Estados-tapón (*buffer states*) que actúan como zonas de amortiguamiento entre bloques antagónicos ya que, como demostró la primera Guerra Fría, los equilibrios globales no evitan conflictos locales².

La península coreana parece el escenario idóneo para este análisis por varios motivos: es una región tapón todavía anclada en la primera Guerra Fría (oficialmente no se ha firmado un tratado de paz sino un mero armisticio que puso fin a las hostilidades)³, en la que EE. UU. y China se enfrentaron militarmente, y donde no existen alianzas multilaterales formales similares a la OTAN sino acuerdos triangulares entre países del bloque democrático-capitalista (EE. UU., Corea del Sur y Japón) y del autocrático (China, Corea del Norte y Rusia). Además, la nuclearización norcoreana ha motivado la creación de una plataforma inédita, el Diálogo a Seis Bandas (*Six-Party Talks*), que aglutina, a pesar de sus diferencias ideológicas, a los seis países directamente afectados. Tampoco debe olvidarse que fue la aparente exclusión de la península coreana del perímetro defensivo estadounidense la que propició su guerra civil⁴. Por lo tanto, parece conveniente disponer de un diagnóstico que permita comprender el impacto de la estrategia aliancista estadounidense en Asia-Pacífico en uno de sus puntos más tensos. Para ello se analizará la lógica asociativa americana, las tendencias socioeconómicas subyacentes en los países del Diálogo a Seis, las interrelaciones internas de cada triángulo ideológico y, finalmente, la influencia de Australia y Pakistán, Estados aparentemente periféricos pero que pueden tener un papel relevante en la política aliancista.

1 «Estados Unidos podría ser incluso un hegemon autónomo por su autosuficiencia energética, bajo envejecimiento poblacional, la robotización y la dolarización mundial». Castelltort Claramunt, M. (2021). El posible conflicto bélico entre Estados Unidos y China: reconsiderando la «Trampa de Tucídides». *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. N.º 17, pp. 271 – 300 / 605.

2 Kang, D. C. (2003). *International Relations Theory and the Second Korean War*. *International Studies Quarterly*. 47.

3 Ivashentsov, G. (2021). *Will There Be an End to the War in Korea?* <https://russiancouncil.ru/en/analytics-and-comments/analytics/will-there-be-an-end-to-the-war-in-korea/>

4 Fruto de una mala interpretación del discurso del secretario de Estado Acheson, sobre el Lejano Oriente: «lo que podemos ver es que este nuevo día en Asia, este nuevo día que está amaneciendo, puede pasar a ser un mediodía glorioso o puede oscurecerse y lloviznar. Pero esa decisión está en manos de los países de Asia y dentro del poder del pueblo asiático». Acheson, D. (1950). *Speech on the Far East*. 12 de enero. <https://www.cia.gov/readingroom/docs/1950-01-12.pdf>

Evolución de la política aliancista

Las alianzas de la Guerra Fría se caracterizaron por el liderazgo de una potencia mundial (EE. UU. o la URSS) algunas de las cuales derivaron en organizaciones multilaterales permanentes como la OTAN. Según la superpotencia líder y su modelo político, cada alianza siguió una estrategia distinta: la URSS creó un bloque comunista de Estados satélites controlados militarmente (doctrina Breznev) mientras que EE. UU. forjó una alianza militar de economías integradas (doctrina Truman). El comunismo soviético, sin bancos capitalistas con capacidad para crear dinero, careció de recursos para sufragar los costes de unas *alianzas nacionalistas*⁵, lo que derivó en implosión sistémica⁶. El bloque democrático-capitalista, dotado de mayor músculo financiero, creó aliados militares, pero también competidores económicos⁷. Sin embargo, los valores democráticos comunes actuaron como cohesores, facilitando la continuidad de la principal alianza, la OTAN, incluso tras el colapso soviético⁸.

Con la caída del Telón de Acero y la victoria democrático-capitalista pareció inaugurarse una etapa de pensamiento único marcada por una globalización liberal en la que los países parecían buscar el mismo objetivo: un progreso pacífico⁹. Sobre dicha asunción se inició un proceso de deslocalización económica mundial sin considerar su impacto en cuestiones de seguridad nacional, tendencia que se aceleró con la incorporación de China en la Organización Mundial del Comercio (2001). El resultado, dos décadas más tarde, ha sido una fuerte transferencia tecnológica y productiva a un Estado que, en vez de democratizarse, ha reforzado su autoritarismo¹⁰. La presente rivalidad sino-estadounidense epitomizaría, pues, el fracaso de la globalización liberal

5 «Dejemos que los rusos gasten su dinero en defensa y, mientras tanto, elevaremos nuestro nivel de vida». Pero ese es el enfoque equivocado. Es puro nacionalismo. Desafortunadamente, eso también existe en las relaciones entre los países socialistas». Khrushchev, S. (2006). Nikita Khrushchev. Reformer. 1945-1964. The Pennsylvania State University Press. P. 229.

6 Anticipada décadas atrás por Riker, W. H. (1967). The Theory of political coalitions. Yale University Press.

7 «Por ejemplo: Estados Unidos ha estado y está dispuesto a aceptar desventajas económicas limitadas derivadas de acuerdos preferenciales entre los Estados miembros de la CE [Comunidad Europea] debido a las ventajas políticas compensatorias de la unidad europea». Secretaría de Estado Estadounidense (1969). Memorandum From the Special Representative for Trade Negotiations (Gilbert) to Secretary of State Rogers. Preferential Trade Agreements. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76v04/d221>

8 «Las democracias pueden y están en desacuerdo unas con otras, pero no se temen unas a otras. También necesitan la aprobación de otras democracias para llevar a cabo sus políticas exteriores. Estos rasgos constituyen tendencias incorporadas de autocuración, razón por la cual la OTAN perdura». Thies, W. (2009). Why NATO Endures. Cambridge University Press. P. 3.

9 Fukuyama, F. (1992). The End of History and the Last Man. Penguin Books.

10 Coyne, J., Savage, G. y Shoebridge, M. (2021). New beginnings Rethinking business and trade in an era of strategic clarity and rolling disruption. The Australian Strategic Policy.

y un retorno a las tesis realistas de equilibrio de poderes donde Rusia aspira a ser el equilibrador tanto global como euroasiático¹¹.

Ante este cambio de paradigma de las relaciones internacionales, ¿qué tipo de alianzas podrían surgir? La más evidente ha sido la sino-rusa, al existir una complementariedad geoestratégica; la alianza permite a China proteger su principal flanco continental y erigirse en potencia marítima para controlar tanto el estrecho de Taiwán como el de Malaca, mientras que Moscú cubre su flanco este, el más débil demográficamente y económicamente; sobre esa base se ha forjado una alianza en la que China aporta capital a Rusia y esta energía y armamento, además de realizar ambos ejercicios militares conjuntos¹². Sin embargo, el carácter autocrático de sus regímenes puede dificultar una integración económica similar a la del bloque democrático-capitalista. El capitalismo estatal chino presenta una fuerte injerencia política en decisiones empresariales estratégicas que puede ocasionar problemas de seguridad nacional en socios comerciales, como reveló el caso de Huawei¹³; por tanto, únicamente las democracias parecen poder formar alianzas militares estables ya que las autocracias, aunque sean capitalistas, trabajarían bajo la lógica de que el aliado de hoy puede ser el enemigo de mañana¹⁴. Esta constatación es la que parece justificar que Rusia considere a la OTAN como su principal enemigo¹⁵.

Sobre estas premisas, EE. UU. parece estar también redefiniendo sus alianzas globales, buscando países que puedan ser, simultáneamente, aliados militares, pero no rivales económicos, en claro contraste con su estrategia de la primera Guerra Fría¹⁶. El resultado, de momento, es una tríada aliancista con la angloesfera como núcleo central y Australia como socio preferente:

11 Karaganov, S. A. (2021). On a Third Cold War. *Russia in Global Affairs*. 19(3), pp.102-115. doi: 10.31278/1810-6374-2021-19-3-102-115.

12 Schoen, D. y Kaylan, M. (2015). *Return to winter: Russia, China, and the new cold war against America*. Encounter Books.

Se consideran bancos institucionales los que dependen del Consejo de Estado Chino: el Export-Import Bank of China (EXIM) y el Agricultural Development Bank of China (ADBC).

13 Ford, C. A. (2019). *Huawei and Its Siblings, the Chinese Tech Giants: National Security and Foreign Policy Implications*. 11 Septiembre. <https://www.state.gov>.

O también: Huawei no es una empresa, sino un brazo de los servicios de inteligencia chinos, en Bolton, J. (2020). *The Room where it happened*. Simon & Schuster.

14 Thies, W. (2009). Op. cit.

15 Stent, A. (2019). *Putin's world: Russia against the West*. Hachette.

16 «Estados Unidos, obsesionado con la lucha contra el comunismo, demasiado seguro del carácter ontológico permanente de su preeminencia económica, dio entonces prioridad absoluta a la integración política de su esfera de dominación militar. Para ello abrieron su mercado a los productos europeos, y en especial a los japoneses, sacrificando, al principio sin darse cuenta, luego con cierta angustia, gran parte de su industria». Todd, E. (2004). *Après l'empire. Essai sur la décomposition du système américain*. Gallimard. P. 84.

- AUKUS, el acuerdo de seguridad indo-pacífica entre EE. UU., Australia y Reino Unido.
- *Five Eyes*, la alianza de servicios de inteligencia entre AUKUS, Nueva Zelanda y Canadá.
- *Quad*, el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral entre EE. UU., Australia, India y Japón, para garantizar un Indo-Pacífico libre y abierto, y que incluye ejercicios militares conjuntos.

Esta reformulación aliancista plantearía, sin embargo, preocupantes cuestiones de *déjà-vu* para la península coreana, como región tapón: por un lado, resucita ejes de la I Guerra Mundial, cuando Londres, Washington y Tokio acordaron un reparto territorial de Asia-Pacífico donde Australia era el enclave anglosajón regional y Corea y Taiwán, colonias japonesas¹⁷; por otro, reitera errores históricos como omitir aparentemente del perímetro defensivo estadounidense a Corea (lo que precipitó la guerra civil y la posterior división peninsular), o enfrentar a Australia de nuevo con su principal socio comercial (esta vez China, como ya sucediera con Japón en la II Guerra Mundial); además, Japón y Australia fueron grandes beneficiarios de la guerra civil coreana porque permitió la industrialización del primero y el boom exportador de la lana del segundo. Por lo tanto, el nuevo diseño aliancista recuperaría, para Asia, un modelo con reminiscencias imperialistas que legitimaría los discursos nacional-comunistas chino y norcoreano, y, aparentemente, infravaloraría a Corea del Sur como socio occidental regional, lo que podría alterar el equilibrio de poderes peninsular.

Las particularidades del conflicto coreano

Históricamente Corea ha sido una región vinculada a China para protegerse de las invasiones norteñas manchúes, pero el auge japonés y ruso la convirtió en un Estado-tapón atrapado entre tres potencias regionales, instaurándose así en Asia oriental una lógica, inédita hasta la fecha, de equilibrio de poderes. Recientes corrientes doctrinales postulan la propensión de los Estados-tapón a desaparecer, víctimas de la rivalidad entre las potencias enfrentadas, con las que no podrían competir ni militar ni económicamente para defender su independencia diplomática¹⁸. Estos serían los casos de la ocupación japonesa de Corea (1910-1945) o el reparto de Polonia entre Austria, Prusia y Rusia en el siglo XVIII. Sin embargo, el resurgir posterior de ambos Estados, casos similares a los de Ecuador, Paraguay o Afganistán, parecería refutar un determinismo geográfico y reafirmar la debilidad diplomática y económica de las instituciones autó-

¹⁷ Alianza anglo-japonesa (1902-1923) y Acuerdo Taft-Katsura (1905).

¹⁸ Fazal, T. M. (2007). *State death: The Politics and Geography of Conquest, Occupation, and Annexation*. Princeton University Press.

tonas como causa principal de la desaparición de los Estados-tapón¹⁹. En consecuencia, para comprender la incidencia de la nueva lógica aliancista estadounidense en la península coreana debe considerarse tanto su carácter de Estado-tapón dividido como las fortalezas socioeconómica y militar de los Estados del Diálogo a Seis que condicionan la diplomacia autóctona.

La división coreana, a diferencia de la alemana, no fue una consecuencia indeseada de la política de bloques mundial sino de posiciones ideológicas irreconciliables entre líderes que, todavía hoy, se consideran las legítimas autoridades de la misma nación, lo que dificulta su reunificación y perpetúa un estado de guerra²⁰. Este enquistamiento se explica porque la liberación estadounidense de la península tras la II Guerra Mundial, a diferencia de Manchuria y Taiwán, no vino acompañada de una restitución a un gobierno nativo previo a la ocupación japonesa porque Corea nunca había sido formalmente independiente. Esta indefinición propició la fundación de dos Estados inspirados en ideologías occidentales, la República de Corea, (democrático-capitalista), y la República Democrática Popular de Corea del Norte (comunista). Esta peculiar *autocolonización*²¹ impregnó la idiosincrasia de ambos Estados que rivalizan por preservar, todavía hoy, su autenticidad, pero, sobre todo, como Estados-tapón, su independencia diplomática: Pyongyang con una política de autosuficiencia (*Juche*), apoyada en su disuasión nuclear, y Seúl, con un capitalismo económicamente emancipador.

Este irredentismo peninsular arrastró a la política de bloques mundial, iniciando la primera Guerra Fría, que, décadas más tarde, tras el colapso soviético y la nuclearización norcoreana, ha conformado el Diálogo a Seis como marco referencial²². Sin embargo, la globalización liberal prepanémica, con su trasvase de tecnología y capital, ha transformado socioeconómicamente a los seis estados, creando sinergias subyacentes que no coinciden necesariamente con su identificación ideológica y que convendría sistematizar para comprender mejor los respectivos intereses nacionales.

Para comparar la fortaleza de sistemas socioeconómicos heterogéneos se suele utilizar la mortalidad infantil y la tasa de suicidios, indicadores demográficos que, al estar vinculados a circunstancias reales como los nacimientos y las defunciones, que deben constar en registros administrativos, son menos manipulables que las estimaciones económicas como

19 Acemoglu, D. y Robinson, J. A. (2012). *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty*. Crown Business.

20 Según Kim Dae-Jung, el asesinato por un militar surcoreano de Kim Koo (1949), presidente del gobierno provisional de Corea, enterró toda esperanza de unificación. Mientras enterramos a uno de los líderes más confiables de toda Corea, el pueblo coreano también enterró «sus desesperados anhelos de unificación». KIM, D-J. (2019). *Conscience in Action*. Palgrave Macmillan. P. 24. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-7623-7>

21 «Cuando la mentalidad nueva es impuesta por líderes nacionales y no por potencias extranjeras colonizadoras». Bouthoul, G. (1967). *Sociologie de la politique*. PUF. P. 46.

22 «Kim [Jong Un] había hecho trampa en el Marco Acordado (Agreed Framework). Tomé una decisión: Estados Unidos dejaría de negociar con Corea del Norte sobre una base bilateral. En cambio, reuniríamos a China, Corea del Sur, Rusia y Japón para presentar un frente unido contra el régimen». Bush, J. W. (2010). *Decision Points*. Crown.

el PIB, donde el valor contable es más subjetivo²³. Como indicador ideológicamente aséptico, el auge de la mortalidad infantil, un fenómeno raro en sociedades avanzadas, permitió pronosticar, con décadas de antelación, el colapso soviético²⁴. Actualmente, por ejemplo, es el indicador preferentemente utilizado para analizar a Venezuela²⁵. Aplicando el mismo criterio a los seis países del Diálogo, se podrían extraer las siguientes conclusiones:

- El triángulo líder en bienestar social general lo compondrían Japón, Corea del Sur y Rusia; el archipiélago sería, con diferencia, la nación con mayor nivel sanitario, habiendo incluso mejorado durante las supuestas tres *décadas perdidas* de crisis económica, un caso muy similar al surcoreano. Rusia, tras un estancamiento post-soviético, habría incluso superado a EE. UU. en términos de desarrollo humano²⁶.
- Se confirmaría la tesis rusa de un declive social estadounidense, cuya tasa de mortalidad infantil (6,3 defunciones por cada 1.000 nacimientos) es ligeramente superior a la rusa (5,4) y equivalente a la japonesa de 1990 (6,4)²⁷, lo que explicaría, a su vez, los recientes problemas de Washington para coordinarse con sus aliados²⁸.
- China, gracias a su aperturismo, habría mejorado sustancialmente sus niveles de bienestar, aunque sin alcanzar a los cuatro primeros (7,3 defunciones por 1.000 nacimientos), lo que cuestionaría su capacidad de liderazgo mundial²⁹.
- Corea del Norte, tras el brutal impacto de la hambruna de finales del siglo XX, parecería converger en bienestar, lo que, pese a las sanciones y a su nuclearización, desbarataría las hipótesis de su inminente colapso³⁰. El enorme diferencial

23 «Los índices de natalidad y mortalidad son indicadores poderosos, capaces de delatar a una sociedad que se esconde. A diferencia de la econometría, cuyos análisis cuantitativos deben basarse en las frágiles nociones de precio, cantidad y calidad, la demografía, ciencia simple y brutal, es insensible a la ideología». Todd, E. (1976). *La Chute final. Essai sur la décomposition de la sphère soviétique*. Robert Laffont. P. 6.

24 Todd, E. (1976). Op. cit.

25 Beyrer, C. y Page, K. (2019). Preventable losses: infant mortality increases in Venezuela. *The Lancet Global Health*. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2214109X19300130>

26 «El vuelco operado por Vladimir Putin es espectacular en varios aspectos. Gracias en gran parte al control de los hidrocarburos, puede asegurar una reactivación de la economía, sustanciales aumentos salariales, una indiscutible mejora de las condiciones de vida que, por supuesto, le granjea la simpatía de la mayoría de la población». Chaliand, G. (2013). *Vers un nouvel ordre du monde*. Seuil. P. 143.

27 «Quizá fruto de la ausencia de una sanidad universal». Chen, A., Oster, E. y Williams, H. (2014). Why is Infant Mortality Higher in the US than in Europe? <http://www.nber.org/papers/w20525.pdf>

28 «Varios gobiernos describieron sus problemas políticos internos, como si tuviéramos que sentir lástima por ellos o no tuviéramos ningún problema político interno». Bolton, J. (2020). Op. cit.

29 Conclusión a la que también llega Todd analizando el declive demográfico chino. Todd, E. (2022). China no será una gran potencia. *Nikkei* (en japonés). 23-1-2022.

30 «Recientes análisis satelitarios parecen también confirmar el dinamismo económico norcoreano desde 2000, contradiciendo las estimaciones del Banco de Corea». Kim, K. (2022). *The North Korean*

en términos de desarrollo humano entre Corea del Sur (3,03) y Corea del Norte (16,5), sin embargo, convertiría una eventual reunificación en un proyecto extremadamente complejo y costoso³¹.

Por lo tanto, podría concluirse inicialmente que la Neoguerra Fría sino-estadounidense estaría eclipsando un renacimiento ruso que podría explicar el actual revanchismo diferido de Moscú frente a Occidente con el conflicto ucraniano³². Sin embargo, como se expone en otro apartado, no parece ser la península coreana, de momento, el escenario propicio³³.

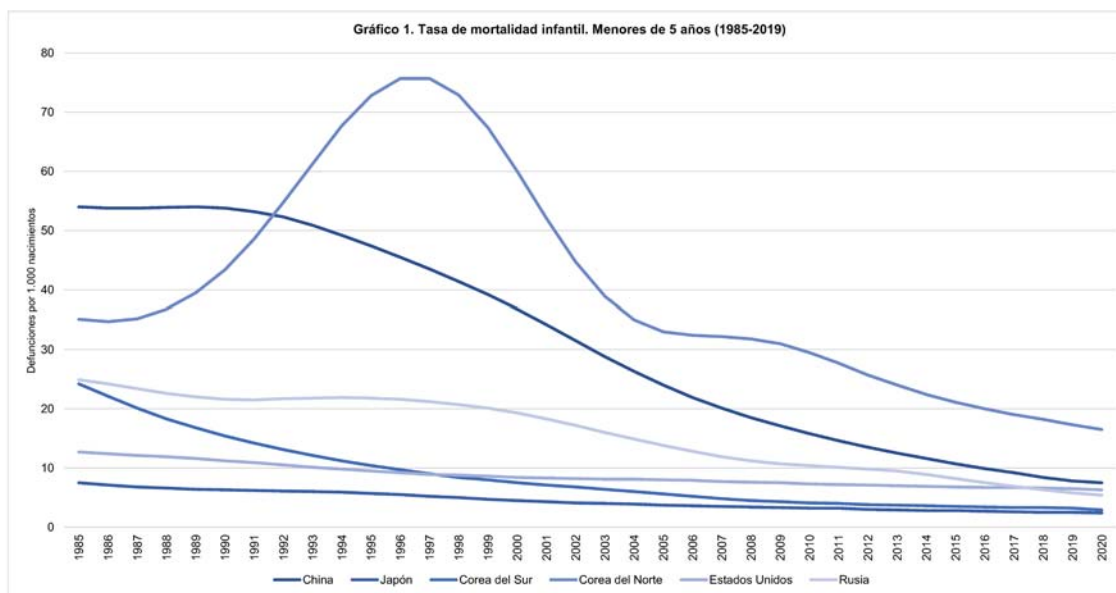


Gráfico 1. Fuente: childmortality.org

El análisis anterior debe completarse con la evolución de la tasa de suicidios ya que su aumento correlaciona con la insatisfacción social³⁴. Examinando el PIB per cápita y la tasa de suicidios se desprende que Japón, China y Rusia constituyen un triángulo

economy seen by satellite: Estimates of national performance, regional gaps based on nighttime light. *Journal of Asian Economics*. 78. <https://doi.org/10.1016/j.asieco.2021.101405>

31 Abt, F. (2014). *A Capitalist in North Korea*. Tokyo: Tuttle Publishing.

32 «El deseo de recuperar no los territorios per se, sino la posición, el poder y el estatus del pasado ruso-soviético, visión propia de estados herederos de un imperio glorioso pretérito al que intentan emular». Toal, G. (2016). *Near Abroad: Putin, the West, and the Contest over Ukraine and the Caucasus*. Oxford University Press. P. 34.

33 «De hecho, las regiones del Extremo Oriente y Siberia-Este presentan índices de salud peores que la Rusia europea». Shartova, N., Tikunov, V. y Chereshnya, O. (2021). Health disparities in Russia at the regional and global scales. *International journal for equity in health*. 20(1), p. 163. <https://doi.org/10.1186/s12939-021-01502-6>

34 Luo, F., et al. (2011). Impact of Business Cycles on US Suicide Rates, 1928–2007. *American Journal of Public Health*. 101 (6).

Kim, K. (2019). *Kankoku ikisugita shihon shugi `mugen kyōsō shakai` no kunō. El sufrimiento de la sociedad infinitamente competitiva: el capitalismo que ha ido demasiado lejos en Corea*. (En japonés). PHP.

homogéneo, donde la tasa de suicidios decrece conforme incrementa la renta, mientras que, por el contrario, Corea del Sur y EE. UU. podrían estar sufriendo una crisis social pese a la mejora del PIB per cápita³⁵. Por lo tanto, la animosidad surcoreana con Japón y la estadounidense con China y Rusia podrían tener un origen doméstico además de internacional, lo que legitimaría las afirmaciones rusas de que la inestabilidad peninsular tiene su origen en el eje surcoreano-estadounidense³⁶.

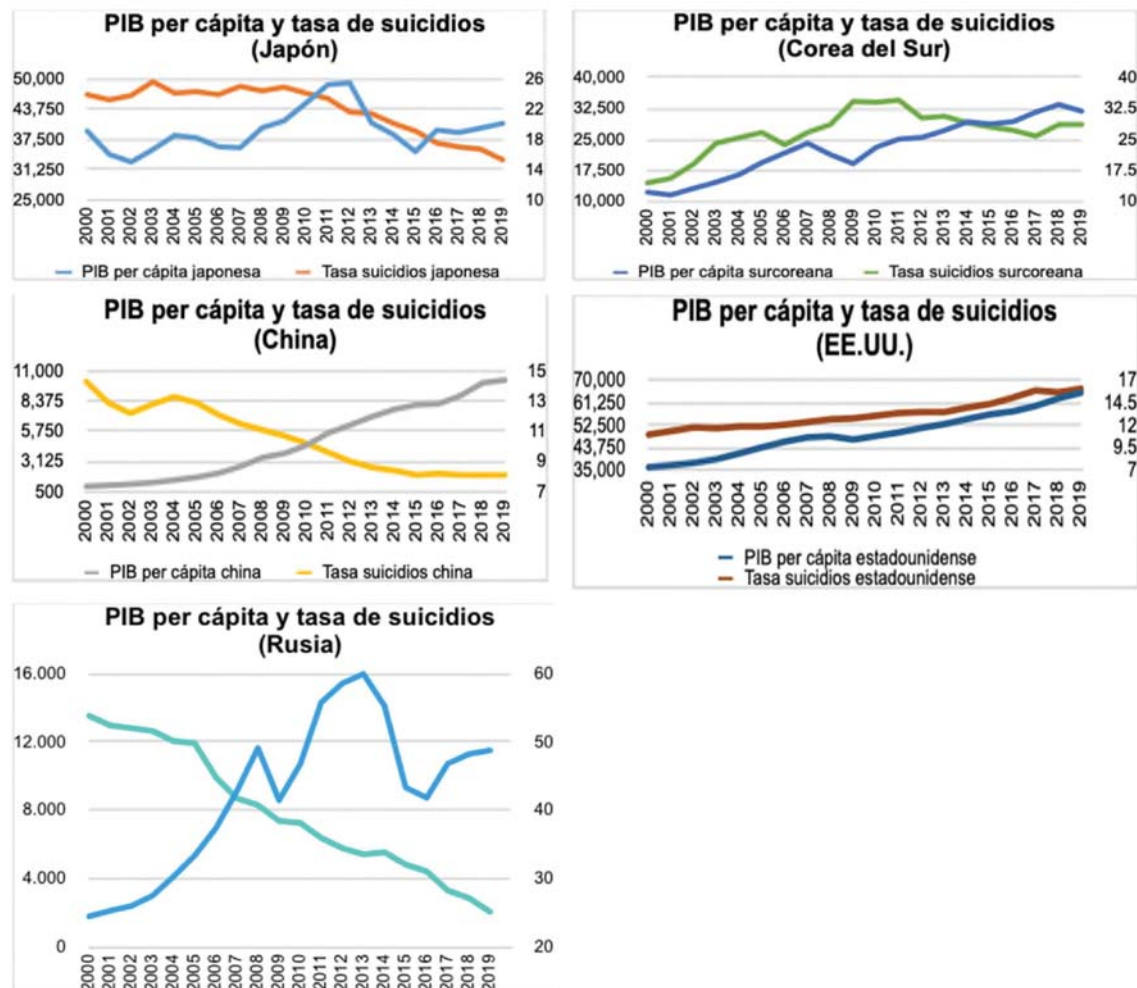


Grafico 2. Fuente: Banco Mundial. PIB per cápita en USD. Suicidios por cada 100.000 habitantes. Datos de Corea del Norte no disponibles

35 No deja de ser reveladora la ausencia de datos norcoreanos, lo que podría significar una tendencia similar a la surcoreana, como sucediera en la URSS cuando ocultó sus crecientes cifras de mortalidad y suicidios.

36 Chung, C. (2021). Chinese, Russian diplomats accuse US of escalating tensions with North Korea. <https://www.nknews.org/2021/08/chinese-russian-diplomats-accuse-us-of-escalating-tensions-with-north-korea/>

Por lo tanto, bajo la visible dicotomía ideológica entre autocracia y democracia, existirían afinidades sociológicas que podrían llegar a cuestionar las alianzas militares, muy especialmente el eje Washington-Tokio, y reforzar la alianza autocrática sino-rusa, por su estabilidad social, y la surcoreana-estadounidense, por su inestabilidad doméstica, que podría canalizarse hacia un enemigo exterior común. En todo caso, el análisis demográfico apunta como posible uno de los escenarios más temidos por la diplomacia estadounidense: un eje Tokio-Pekín-Moscú³⁷. En consecuencia, es importante analizar los vínculos existentes entre los Estados integrantes de cada uno de los triángulos ideológicos para comprobar la plausibilidad de estas hipótesis.

El bloque democrático-capitalista

El triángulo entre EE. UU., Japón y Corea del Sur se caracteriza por una fuerte integración militar y económica gracias al incuestionable liderazgo *postbellum* estadounidense, que pudo refundar a sus aliados asiáticos prácticamente a su imagen y semejanza, erigiéndoles en enclaves democrático-capitalistas continentales. Sin embargo, la relación triangular es escalena debido a una doble asimetría: la preeminencia económico-militar del eje Washington-Tokio y la ya analizada crispación social estadounidense-surcoreana. Fue la necesidad de preservar un Japón desmilitarizado y democrático la que motivó la intervención estadounidense en Corea, siendo considerado actualmente el mejor aliado y *la piedra angular de la paz en Asia oriental*³⁸. Dicha asimetría se explica, en el ámbito militar, por dos motivos principales: la ubicación geoestratégica del archipiélago (que puede limitar el acceso al Pacífico de China y Rusia) y su carácter de protectorado estadounidense, al ser Japón una nación con Fuerzas Armadas solamente de autodefensa por mandato constitucional. Por este motivo EE. UU. ha comprometido en los últimos años sustanciales importes para sufragar los gastos de defensa de Japón, cifras a las que debe añadirse un 60 % aportado por el Gobierno japonés³⁹. En el caso de Seúl, en cambio, las cifras son más bajas en parte porque los efectivos estadounidenses estacionados también lo son (28.500 en Corea del Sur frente a 55.000 en Japón).

37 «Un eje Pekín-Tokyo bajo un manto asianista, aunque geográficamente limitado, ya fue considerado más peligroso para EE. UU. que un bloque antihegemónico sino-ruso-iraní». Brzezinski, Z. (1997). *The Grand Chessboard. American Primacy and its Geostrategic Imperatives*. Basic Books. P. 71.

38 Según el Departamento de Estado, Japón es la piedra angular de la paz continental y Corea del Sur un eje de seguridad y paz en la península coreana. Gao. (2021). *Benefits and Costs Associated with the U.S. Military Presence in Japan and South Korea*. P. 4. <https://www.gao.gov/products/gao-21-270>

39 «Imponer de repente una completa financiación de las bases a los países anfitriones provocaría un terremoto político que posiblemente terminase con la presencia militar permanente». González Martín, A. (2017). *Los compromisos norteamericanos con Japón y Corea permanecen, los debates cambian*. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA21-2017_CompromisoEE_UU_Japon_AGM.pdf.

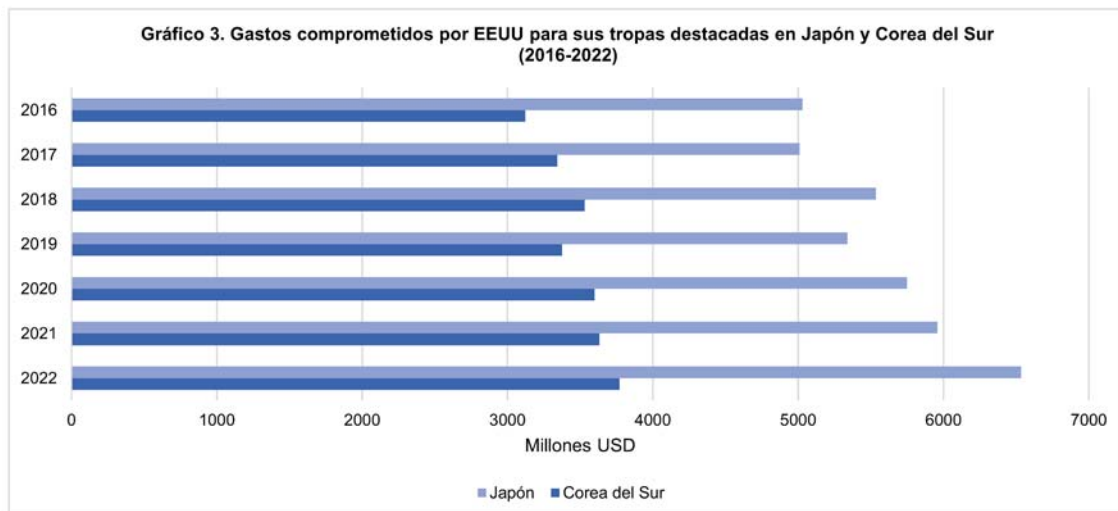


Gráfico 3. Fuente: Departamento de Defensa estadounidense (2022)

Dicha asimetría también se mantiene en el ámbito económico, siendo las inversiones japonesas en EE. UU. muy superiores a las surcoreanas. De hecho, Japón tiene mayores inversiones en EE. UU. que en China (a diferencia del tráfico comercial, que es más parejo), lo que robustece el vínculo económico y alinea los intereses de política exterior de ambos países. Corea del Sur, en cambio, presenta un cuadro más ambiguo; pese a encuadrarse en el triángulo democrático-capitalista, sus inversiones en China, hasta el anuncio en 2016 del despliegue en su territorio del sistema THAAD (*Terminal High Altitude Area Defense missile*), habían sido superiores a las estadounidenses, lo que había motivado recelos en Washington acerca de su fiabilidad como aliado. Con el despliegue del THAAD, sin embargo, Seúl reafirmó su compromiso occidental y parece haber iniciado un proceso de desacople con China, acorde con la estrategia estadounidense.

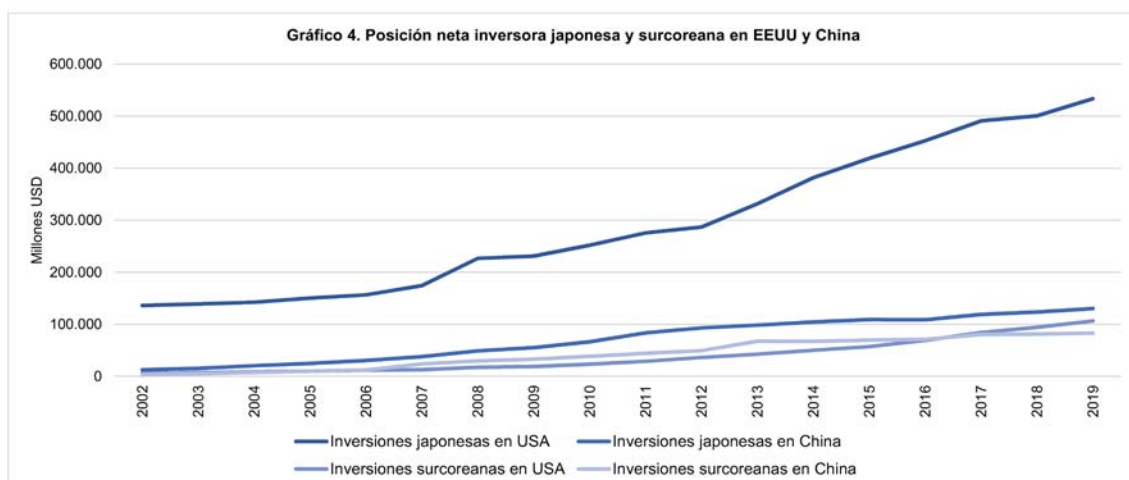


Gráfico 4. Fuente: www.investmentmap.org

No obstante, para garantizar la cohesión triangular será crucial reforzar el eje Tokio-Seúl, muy dañado por agravios históricos que el actual modelo no mitiga, sino que perpetua. Como afirmó Kim Dae-Jung, presidente surcoreano, «Japón se ha convertido en una superpotencia sin reflexionar sobre sus errores pasados; ¿cómo puede su

vecina Corea no preocuparse? Es natural que Corea sospeche de Japón y se pregunte acerca de las verdaderas intenciones de su antiguo colonizador»⁴⁰. El origen del problema radica en que cuando se estableció la arquitectura triangular actual, Corea del Sur era una nación incipiente, cuya viabilidad económica incluso se cuestionaba, lo que debilitó a Seúl en la normalización de las relaciones diplomáticas con Japón, su antiguo colonizador, en aspectos críticos como las inversiones, las compensaciones de guerra o la pesca⁴¹, situación que en la actualidad está cambiado⁴².

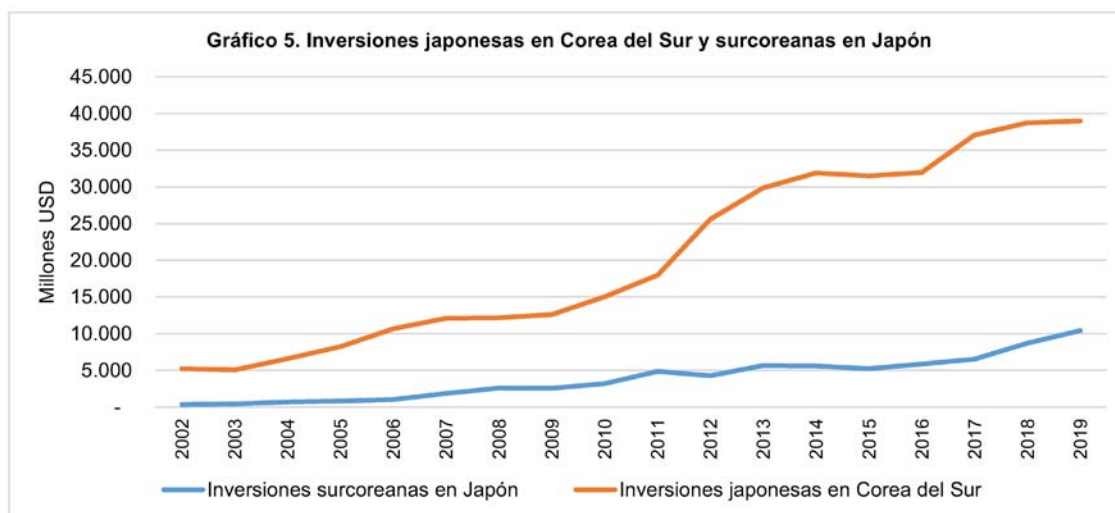


Gráfico 5. Fuente: JETRO; Banco de Corea

Efectivamente, aunque, pese a su proximidad geográfica, siguen sin ser socios inversores de referencia, como sí lo es EE. UU. para ambos, la evolución de la posición neta inversora (*international investment position*) de ambos es claramente positiva ya que Corea ha reducido enormemente el diferencial a la vez que Japón ha seguido invirtiendo en la península, alejándose del modelo casi colonial inicial. Por lo tanto, pese a las crisis diplomáticas y mediáticas recurrentes, los flujos inversores, mejor que los comerciales, confirmarían que ambos países son sólidos aliados⁴³.

40 Kim, D-J. (2019). Op. cit., p. 407.

41 «Sienten con resentimiento que el Gobierno de Corea está adoptando una diplomacia de baja postura (*low-postured diplomacy*) hacia Japón a expensas de concesiones excesivas en un intento de superar la actual crisis económica derivada de la inflación y la escasez de divisas en Corea». Telegrama A-553 de la embajada estadounidense al Departamento de Estado (1964). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v29p1/d3>

42 Incluso el propio Kim Dae-Jung, líder opositor en aquel entonces, reconoció la necesidad de la normalización: «Rodeada por Corea del Norte, China y la Unión Soviética, Corea del Sur no tenía la opción de enemistarse con Japón». Kim, D-J. (2019). Op. cit., p. 86.

43 «La cooperación surcoreano-japonesa debe analizarse por las veces que ambos gobiernos evitan la confrontación en agravios históricos más que por el número de enfrentamientos». Cha, V. (2004). *Japan-Korea Relations: Engagement from Strength*. Center for Strategic & International Studies. http://csis.org/files/media/ csis/pubs/o4o2qjapan_korea.pdf

La visión favorable de Japón que tiene la juventud surcoreana es otro indicador de la fortaleza de la alianza surcoreana-japonesa⁴⁴, lo que ha motivado un ligero cambio actitudinal projaponés de la sociedad en general. Los jóvenes han sido el colectivo más expuesto a la globalización y a la competencia con China, lo que ha motivado una insatisfacción permanente con el sistema, al que apodan *Infierno Joseon* (el nombre de la Corea premoderna)⁴⁵. En cambio, la juventud japonesa beneficiaria del envejecimiento poblacional, que le ha brindado nuevas oportunidades laborales, es menos pesimista respecto del futuro, lo que explicaría en parte su menor tasa de suicidios⁴⁶. En este sentido es revelador que el nuevo presidente surcoreano, Yoon Suk-yeol, elegido por el voto joven, haya afirmado que «Seúl debe reconocer la importancia estratégica de Tokio y que Corea del Sur ha sucumbido a las represalias económicas chinas a expensas de sus propios intereses de seguridad»⁴⁷.

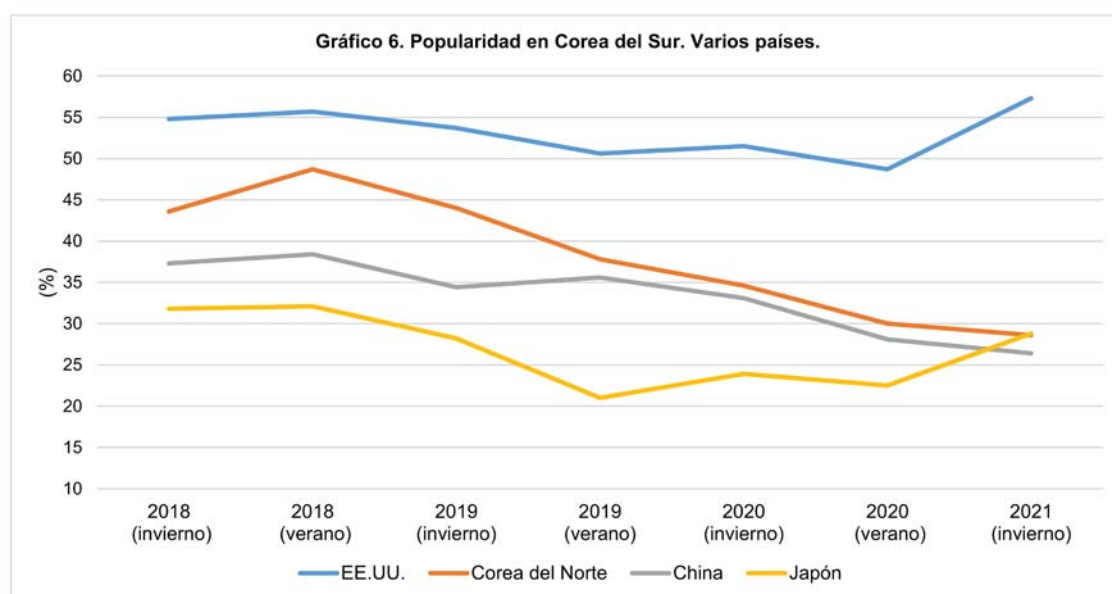


Gráfico 6. Fuente: <https://www.sisain.co.kr/news/articleView.html?idxno=44821>

En consecuencia, parece existir unas bases inversora y social surcoreana que deberían complementar la sólida cooperación militar triangular. Para ello EE. UU. debería

44 Kim, K. (2019). Kankoku ikisugita shihon shugi `mugen kyōsō shakai' no kunō. El sufrimiento de la sociedad infinitamente competitiva: el capitalismo que ha ido demasiado lejos en Corea. (En japonés). PHP.

45 Park, K. (2021). South Korea Is No Country for Young People. *Foreign Policy*.

Yun, J.-W. (2010). The Myth of Confucian Capitalism in South Korea: Overworked Elderly and Underworked Youth. *Pacific Affairs*. 83(2), pp. 237–259.

46 Feigelman, W., et al. (2020). Examining whether South Korean and Japanese Views of Suicide and Death Help to Better Understand their Contrasting Suicide Patterns. *Suicidology Online* 2020. Vol11(1).

47 Yoon, S. (2022). South Korea Needs to Step Up. <https://www.foreignaffairs.com/articles/south-korea/2022-02-08/south-korea-needs-step>

seguir jugando un papel de mediador, aunque tendrían que ser los líderes asiáticos quienes decidieran superar diferencias históricas, como hicieran, después de la II Guerra Mundial Francia y Alemania, o EE. UU. y el propio Japón⁴⁸. Como los ejercicios militares multilaterales se han visto poco afectados por problemas diplomáticos se ha sugerido utilizarlos como oportunidad para fomentar la cooperación surcoreano-japonesa⁴⁹. Después de todo, Corea del Sur depende críticamente de Japón para su seguridad al ser su único aliado regional por lo que su diplomacia debería evitar una hipotética alianza Tokio-Pekín-Moscú apoyada en el antiamericanismo latente japonés, que reagruparía a los Estados del eje calmado (con PIB per cápita ascendente y tasa de suicidios, decreciente) y que fagocitaría completamente a Seúl⁵⁰. Por tanto, con el tiempo, un mayor proteccionismo económico frente a China⁵¹ y el acelerado envejecimiento surcoreano podrían reducir la crispación social y mejorar las relaciones diplomáticas con Japón de forma casi natural.

El triángulo autocrático: Corea del Norte, China y Rusia

El triángulo autocrático, a diferencia del democrático-capitalista, es más un aglomerado que un bloque económico-militar compacto debido a recelos mutuos, lo que podría restarle capacidad defensiva colectiva⁵². La ausencia de vínculos económicos poderosos entre la tríada limita su alianza a circunstancias coyunturales, siendo la hostilidad exterior la que parece estrechar los lazos, como tras Tiananmen (1989) o Ucrania (2022). En cambio, la globalización ha favorecido su integración en la esfera democrático-capitalista, su fuente de tecnología y divisas para financiar su desarrollo, que ha posibilitado una clara convergencia en niveles de bienestar pero que también podría incrementar las probabilidades de conflicto al ser «la guerra un lujo

48 «El vacío de reconocimiento histórico japonés-surcoreano no se llenará nunca; solamente las relaciones entre líderes pueden suponer un punto de inflexión en las relaciones diplomáticas». Minegishi, H. (2019). *Nikkan no dansō*. (Discrepancias japonés-surcoreanas). (En japonés). Nikkei. P. 229.

Analizando un caso concreto de distensión: Mayumi Yasunaga, M. E. (2016). *Japón y Corea del Sur, posible deshielo tras 50 años de tensiones*. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO57-2016_Japon_CoreaSur_Mayumi_Yasunaga.pdf

49 Aoki, N. (2021). *Takeaways From a Time of Increased Friction: South Korea-Japan Security Cooperation From 2015 to Present*. Korea Economic Institute of America.

50 «Menos hipotético podría ser un eje de colaboración Moscú-Tokio para desarrollar conjuntamente el Lejano Oriente Ruso y mejorar así la seguridad energética japonesa». Kazuhiko, F. (2017). *Kokueki kara mita Roshia nyūmon* (Introducción a Rusia desde el interés nacional) (en japonés). PHP.

51 Todd, E. (2002). Op. cit. «China ahora pesa negativamente sobre nuestro bienestar. Tendremos que tener el valor de establecer barreras proteccionistas contra ella y obligarla a adoptar un modo de desarrollo más equilibrado».

52 «China sigue siendo un vecino incómodo. Muchos funcionarios rusos siguen creyendo que China representa al menos un rival potencial». Mankoff, J. (2009). *Russian Foreign Policy. The Return of Great Power Politics*. Rowman & Littlefield publishers. P. 195.

de las naciones ricas»⁵³. Por ello, pese a recientes análisis⁵⁴, no parece probable una alianza sino-rusa a largo plazo por dos motivos: aislaría a China de las necesarias tecnología y capital occidentales y estrecharía la alianza japonesa-estadounidense, que Pekín pretende diluir⁵⁵. Además, aunque los análisis económicos, basados en el PIB, parecían dibujar un escenario de *Trampa de Tucídides* sino-estadounidense, el análisis antropológico (descenso de la mortalidad infantil) arroja una Neoguerra Fría ruso-estadounidense, más europea que asiática, lo que reproduciría un escenario similar al de la guerra coreana, con un liderazgo ruso mediatizado por China⁵⁶.

¿Cuáles serían los impedimentos actuales de un liderazgo ruso explícito en Asia? Principalmente dos: el antiimperialismo propio del comunismo asiático y el subdesarrollo de Rusia oriental. Por razones históricas, el comunismo asiático, a diferencia del europeo, se centró más en el anticolonialismo que en la injusticia social como *leitmotiv*. Este ansia de emancipación continental genera, todavía hoy, alianzas paradójicas: une a las dos Coreas y China contra Japón, percibido aún como potencia colonial, pero también contra Rusia, por sus ocupaciones de Checoslovaquia (1968), Afganistán (1979) y las recientes de Crimea (2014) y Ucrania (2022), que la desacreditan moralmente y dificultan su afianzamiento asiático⁵⁷. En cambio, EE. UU., aunque formalmente sea el enemigo común, parece en realidad el aliado deseado; lo fue para la China aperturista de la década de los 1970, y podría serlo ahora de Corea del Norte, en su afán de supervivencia⁵⁸. China, formalmente antiamericana, buscaría en realidad un mayor involucramiento estadounidense para evitar ser la única gran potencia amenazada por Pyongyang⁵⁹, quien a su vez buscaría ofrecerse a Washington como Estado-tapón que frene el expansionismo chino⁶⁰.

53 Bouthoul, G. (1967). Op. cit.

54 Schoen, D. y Kaylan, M. (2015). Op. cit.

55 Brzezinski, Z. (1997). Op.cit.

56 «La guerra de Corea la inició Pyongyang con el beneplácito de Stalin y el apoyo militar chino». Shen, Z. y Xia, Y. (2018). *A Misunderstood Friendship: Mao Zedong, Kim Il-sung, and Sino-North Korean relations, 1949–1976*. Columbia University Press.

57 Anticolonialismo que tuvo su reflejo ruso en un sentimiento antichino por problemas migratorios en las regiones limítrofes. Lukin, A. (2018). *China and Russia: The New Rapprochement*. Polity. P. 76.

58 En el fondo, la contienda coreana parece una rivalidad fratricida por lograr una relación privilegiada con un líder mundial, EE. UU., que no considera estratégica a la península por lo que las relaciones sino-norcoreanas estarían condicionadas por la volatilidad de las sino-estadounidenses. Tianjiao, J. (2020). *Three Spikes and You Are Out? China-DPRK Relations after the Cold War and the US*. <https://theasanforum.org/three-spikes-and-you-are-out-china-dprk-relations-after-the-cold-war-and-the-us/>

59 China habría sido el país más odiado por Kim Jong il, quien declaró que la frontera sino-norcoreana era tan ideológica como el paralelo 38. Jang, J-S. (2014). *Dear Leader: poet, spy, escapee: a look inside North Korea*. Simon & Schuster. Pp.2 60-261.

60 Bulychev, G. (2021). *How to Put Korean Peace-Building Right: A View from Russia*. https://www.globalasia.org/v14no2/feature/how-to-put-korean-peace-building-right-a-view-from-russia_georgybulychev

El subdesarrollo de la Rusia asiática ha limitado, también, su liderazgo continental debido a dos causas principalmente: los efectos del cisma comunista sino-soviético y la división coreana. La rivalidad entre Stalin y Mao por el liderazgo revolucionario se tradujo en una crisis diplomática permanente que impidió la integración económica entre Estados vecinos ideológicamente próximos⁶¹. El distanciamiento chino supuso un acercamiento a Washington y su apertura al mercado global; actualmente China tiene más inversiones en EE. UU. que en Rusia, su vecina, asimetría que no se produce entre EE. UU. y Canadá, naciones democrático-capitalistas colindantes. Aunque la crisis en Crimea (2014) y la Guerra en Ucrania (2022) hayan acercado a Moscú más a Pekín, el legado de inversiones puramente militares y no civiles en la Rusia asiática dificultará una integración económica que refuerce su supuesta alianza⁶².

A su vez, la división coreana parece haber sido también una barrera infranqueable para la expansión asiática de Rusia, ya que le ha impedido beneficiarse del dinamismo surcoreano. El reciente fracaso del gasoducto transcoreano, pese a la necesidad rusa de diversificar sus mercados exportadores y a la política surcoreana de descarbonización, parece ilustrativo al respecto. El tránsito norcoreano ya había sido considerado más arriesgado que el ucraniano en el gasoducto ruso-europeo⁶³ y, de hecho, Pyongyang, pese a lograr que Rusia le condonara el 90 % de su deuda a cambio de aceptar el proyecto⁶⁴, prosiguió con su nuclearización, lo que motivó además sanciones estadounidenses, de Naciones Unidas y el nuevo abandono de un proyecto pendiente desde los años ochenta⁶⁵. El desacuerdo sobre los bancos de pesca norcoreanos sería otro ejemplo, ya que podrían generar sinergias entre las flotas pesqueras rusa, china y surcoreana con mano de obra norcoreana y manufactura japonesa. Actualmente es China quien

61 Los partenariados sino-soviéticos eran similares a los coloniales, con inversiones rusas y operarios chinos. «Esto fue un error; incluso un insulto para los chinos. Anteriormente, los franceses, los británicos y los estadounidenses se habían asentado en territorio chino [y lo habían explotado], y ahora los soviéticos también se estaban abriendo paso en territorio chino. ¡Es increíble que Stalin hubiera hecho esto!» Khrushchev, S. (2007). *Memoirs of Nikita Khrushchev. Statesman*. The Pennsylvania State University Press. P. 402.

62 «Si Moscú alguna vez tuvo ilusiones acerca de reemplazar a Occidente con China, ahora casi se han disipado. China puede ser un gran mercado para los recursos naturales de Rusia, pero carece de los equipos, las tecnologías y la experiencia avanzadas necesarios para aprovechar las riquezas del Extremo Oriente ruso. Estos a menudo se pueden encontrar solo en Occidente y sus aliados como Japón y Corea del Sur». Lukin, A. y Rozman, G. (2018). *The Russian Far East: Positive Scenarios and Negative Scenarios*. En Rozman, G. y Radchenko, S. (eds). *International Relations and Asia's Northern Tier. Sino-Russia Relations, North Korea, and Mongolia*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-3144-1>

63 Lee, Y. (2013). Potential risks of the Russia-North Korea-South Korea gas pipeline: Is there any lesson Seoul can learn from the Russia-Ukraine gas disputes? *Asian Survey*. 53 (3): pp. 584–606. <https://doi.org/10.1525/as.2013.53.3.584>

64 <https://uk.reuters.com/article/russia-northkorea-debt/russia-writes-off-90-percent-of-north-koreadebt-eyes-gas-pipeline-idUKL6NoNB04L20140419>

65 Lee, Y. (2019). Political Viability of the Russia-North Korea-South Korea Gas Pipeline Project: An Analysis of the Role of the U.S. Energies. [doi:10.3390/en12101895](https://doi.org/10.3390/en12101895)

aprovecha la incapacidad de procesamiento norcoreano para mejorar sus capturas, lo que podría acabar derivando en conflicto regional⁶⁶.

Sin embargo, aunque la división peninsular impida la consolidación rusa en Asia, Moscú (al igual que Pekín) seguirá apoyando a Pyongyang por una suerte de Tratado de Tordesillas tácito donde «Moscú cedería ante Pekín los asuntos de Asia oriental mientras que, a cambio, China reconocería el papel de liderazgo de Rusia en Oriente Medio»⁶⁷; el bloque autocrático no debería, pues, juzgarse por los vínculos económicos sino por sus intereses geoestratégicos, lo que convierte a Corea del Norte en un Estado-tapón voluntario gracias a su nuclearización y a China en la líder regional aparente. Pyongyang, consciente de su ubicación estratégica, ha consolidado un programa nuclear que confiere una posición privilegiada a una de los Estados más pobres de Asia, fenómeno denominado *tiranía del débil*⁶⁸. Gracias a él se perpetúa un sistema estalinista estructuralmente deficitario al obtener donativos no condicionados que pueden ser distribuidos por el propio régimen sin injerencias externas, siendo preferidos a las inversiones extranjeras generalizadas, que también supondrían una pérdida de control político sobre el reparto de la riqueza nacional⁶⁹. Al ser un Estado pobre, los escasos donativos percibidos son suficientes para preservar al régimen; de hecho, a mayor riqueza, mayor probabilidad de revolución. Una transición capitalista nacional a la China parece, pues, descartada pese a los anuncios oficiales.

Esta tiranía del débil limitaría a su vez la capacidad real china para influir en Pyongyang⁷⁰. «Atrapado entre la espada (los intereses políticos del PCCh de resistir la alianza entre Estados Unidos y Japón) y la pared (los intereses nacionales chinos de oponerse al programa nuclear norcoreano), Pekín no tiene más remedio que continuar con su política aparentemente útil de ordeñar la situación para tanta ganancia política como sea posible que ayude a su rivalidad con los Estados Unidos y Japón, mientras deja el statu quo de la división coreana y la bomba de Corea del Norte a la deriva, esperando un golpe de suerte»⁷¹. Por lo tanto, es difícil aceptar la hipótesis del inminente colapso norcorea-

66 Se ha sugerido incluso la creación de un ente supranacional similar a la CECA (Comunidad Europea del Carbón y Acero) para fomentar la cooperación. Fiori, A. y Passeri, A. (2015). *Seventy Years after World War II: Comparing Europe and Northeast Asia's Security Architectures*. *The Korean Journal of Defense Analysis*. 27 (2), pp. 233–245.

67 Lukin, A. (2019). *Why Russia is standing aloof on the Korean Peninsula*. <https://www.eastasiaforum.org/2019/02/16/why-russia-is-standing-aloof-on-the-korean-peninsula/>

68 Armstrong, C. K. (2013). *Tyranny of the weak: North Korea and the world, 1950–1992*. Cornell University Press.

69 «Sin nucleares, Corea del Norte sería otro país empobrecido que debería competir por donativos con Sudan o Zimbabue». Lankov, A. (2013). *The Real North Korea: Life and Politics in the Failed Stalinist Utopia*. Oxford University Press. P. 236.

70 Zhang, W. y Denton, G. L. (2019). *The North Korean Nuclear Dilemma: Does China Have Leverage?* *Journal of Asian Security and International Affairs*. 6(2), pp. 107–135. <https://doi.org/10.1177/2347797019842437>

71 Wang, F. L. (2017). *Between the bomb and the United States: China Faces the Nuclear North Korea*. En: Kim, S. C. y Cohen, M. D. *North Korea and nuclear weapons: Entering the New Era of*

no, que lleva más de tres décadas sin verificarse. Lejos de ello, como parece confirmar su descendente tasa de mortalidad infantil, Pyongyang estaría progresando gracias a los avances en su industria ligera y agricultura, esta última con mejores fertilizantes, pesticidas y semillas en los últimos años⁷². Además, «la nueva clase capitalista busca unirse a la élite existente, mediante el matrimonio y los lazos comerciales, en vez de socavarla»⁷³.

Por ello, parece también inconcebible una desnuclearización norcoreana, tal y como ha pretendido EE. UU. durante décadas, aunque, debido al elevado coste, Pyongyang podría aceptar limitar su arsenal a cambio de garantías de seguridad⁷⁴. Y es en este punto donde Washington debería haber buscado un acuerdo con Moscú, más que con Pekín, al ser sus intereses coincidentes: ambos dependen poco de la estabilidad de Pyongyang, ya que la zona fronteriza norteña les importa menos. Moscú también tiene menos comercio con Corea del Norte y sufriría menos geopolíticamente que China con una península reunificada proestadounidense⁷⁵. Probablemente la guerra en Ucrania dificulte su entendimiento, lo que llevaría a, de facto, reconocer a Pyongyang como una potencia nuclear, como en su día a la China maoísta⁷⁶, reavivando un escenario de *estabilidad confrontacional* con una Rusia ascendente⁷⁷.

El resultado regional será, previsiblemente, una cadena de manipulaciones estratégicas, en las que, por países interpuestos (China y Corea del Norte), Rusia buscará afianzarse en Oriente a través del antiamericanismo compartido, evitando a su vez ser

Deterrence. Georgetown University Press.

72 Kwon, T.-J. (2017). Agriculture in North Korea in the Kim Jong-un Era: Evaluation and Prospect. Focus on Korean Peninsula. 41, pp. 9-19.

73 Tudor, D. y Pearson, J. (2015). North Korea confidential. Tuttle Publishing. P. 178.

74 Lankov, A. (2011). Why the United States will have to accept a nuclear North Korea? The Korean Journal of Defense Analysis. Vol. 21 (3), septiembre, pp. 251-264. DOI: 10.1080/10163270903087147.

La amenaza estadounidense a Pyongyang parece verosímil: «Expliqué por qué y cómo funcionaría un ataque preventivo contra los programas nuclear y de misiles balísticos de Corea del Norte; cómo podríamos usar bombas convencionales masivas contra la artillería de Pyongyang al norte de la DMZ, que amenazaba a Seúl, reduciendo así drásticamente las bajas». Bolton, J. (2020). *Op. cit.*

75 Bandow, D. (2021). Talk to Russia About North Korea. <https://nationalinterest.org/blog/korea-watch/talk-russia-about-north-korea-193227>

76 «Tras la muerte de millones en la hambruna que siguió al catastrófico Gran Salto Adelante y en medio de la locura de la Revolución Cultural, incitada por un Mao celoso, los líderes estadounidenses se preguntaron si un régimen tan cruel, incompetente y caprichoso como el de Beijing podría ser confiado con armas nucleares». Ankit Panda, A. (2020). Kim Jong Un and the Bomb. Survival and Deterrence in North Korea. Oxford University Press. P. 25.

77 Sin opción de mejorar las relaciones ruso-estadounidenses y viendo a Corea del Sur incapaz de romper su dependencia estadounidense, Moscú considera a Pyongyang clave en su posicionamiento de gran potencia en la región de Asia-Pacífico, incluso como señal a China de que es una fuerza independiente en la geopolítica regional, según defienden Torkunov, A., Toloraya, G. y Diachkov, I. (2020). Современная Корея: метаморфозы турбулентных лет (2008-2020 гг.). (Corea moderna: metamorfosis de años turbulentos). Mgiimo-University. Ch. 15, pp. 323-55.

víctima del antiimperialismo asiático⁷⁸. El impacto global podría ser una proliferación nuclear generalizada de aquellos Estados-tapón que se sientan amenazados por una superpotencia, especialmente tras las experiencias de Libia y Ucrania⁷⁹.

Falsos Estados exógenos: Australia y Pakistán

Aunque la mayoría de análisis sobre Corea se han centrado en el Diálogo a Seis, hay dos Estados olvidados, Australia y Pakistán que, indirectamente, pueden condicionar las alianzas regionales al ser, junto con Japón, beneficiarios directos de la guerra de Corea. En ambos casos, historia y geografía han forjado una política exterior *sui generis*, de defensa de unos intereses nacionales que parecen extirpados de su contexto cultural. Australia, como bastión anglosajón en Asia-Pacífico; Pakistán, como el Israel musulmán asiático⁸⁰. Ambas naciones se crearon sobre territorios británicos descolonizados en los que no existía una cultura autóctona previa a la que restituir la soberanía y que, desde sus orígenes, fueron prooccidentales, especialmente proestadounidenses⁸¹. Sin embargo, la geografía les ha convertido en socios de referencia en Asia-Pacífico; Australia, como proveedora de energía y materias primas a China y Japón; Pakistán como aliado chino en su rivalidad con la India y como socio necesario en la nuclearización norcoreana. Por esta capacidad desestabilizadora en el complejo entramado del Diálogo a Seis es importante analizar su papel en una posible neoguerra fría.

El bastión anglosajón en el Pacífico ha sido un aliado estadounidense clave desde la II Guerra Mundial, cuando el conflicto industrializó profundamente su economía para poder satisfacer las necesidades de las tropas de MacArthur enviadas desde Brisbane⁸². La

78 «El expansionismo chino en el este de Asia y el Pacífico incluso beneficia a Rusia porque desvía la atención y los recursos estadounidenses de la confrontación con Moscú. (...) Moscú se prepara para disfrutar del espectáculo de China y Estados Unidos luchando en Asia Pacífico». Lukin, A. (2019). Op. cit.

79 Esta correlación se cuestiona en el caso de Libia: «Trump no entendió que la imprevista Primavera Árabe, que se extendió dramáticamente por la región a partir de 2011, fue la razón de la posterior caída de Gadafi, no su renuncia de 2003 a las armas nucleares». Bolton, J. (2020). Op. cit.

De todos modos, EE. UU. ha logrado que ni sus vecinos (Canadá y México) ni sus principales aliados asiáticos (Japón y Corea del Sur) dispongan de arsenales nucleares, mientras que China está rodeada de naciones nucleares (Rusia, India, Pakistán y Corea del Norte).

80 Pakistán e Israel comparten la herencia única de haber sido creados después de la Segunda Guerra Mundial como estados definidos religiosamente. Kumaraswamy, P. R. (1997). *The Strangely Parallel Careers of Israel and Pakistan*. Middle East Quarterly. Junio, pp. 31-39.

81 El caso pakistaní sea quizá el más sorprendente, pero el recelo de la población musulmana hacia un «comunismo impío» (Godless Communism) llevó a su primer jefe de gobierno, Liaquat Ali Khan, a preferir una alianza militar con Washington y no con Moscú. Kasuri, K. M. (2015). *Neither a hawk nor a dove. An Insider's Account of Pakistan's Foreign Policy*. Penguin books.

82 Mclean, I. W. (2013). *Why Australia prospered: the shifting sources of economic growth?* Princeton University Press. Se estima que las tropas destacadas eran 750.000 efectivos en un país de 7,3 millones de habitantes.

primera conflagración mundial ya había expuesto las debilidades del país, excesivamente dependiente del comercio británico, y había obligado a asentar una base productiva autóctona, como la automotriz, que posibilitó el posterior desarrollo de la aeronáutica⁸³. Además, para reducir la vulnerabilidad ante posibles bombardeos japoneses, la capacidad industrial se diseminó por todo el país, beneficiando especialmente al sur (Adelaida), y se facilitó el acceso a créditos blandos estadounidenses por lo que, tras el fin de las hostilidades, Australia mejoró su posición financiera internacional⁸⁴. La guerra de Corea posterior también benefició al país con un boom exportador de lana, seguido por otro de minerales motivado por la industrialización asiática. Por tanto, Australia, en guerra o paz, se ha beneficiado de los avatares continentales de las últimas décadas, consolidando una economía extremadamente resiliente como proveedora de materias primas a las principales economías regionales.

Esta fortaleza es la que permite a Australia enfrentarse a sus principales socios comerciales (Japón, durante la IIGM, o China, en la actualidad). Cuando, por ejemplo, Canberra solicitó una investigación independiente sobre el origen del covid-19, Pekín replicó con un boicot, desaconsejando a turistas y estudiantes viajar a Australia, a sus industrias adquirir carbón australiano e introduciendo medidas neoproteccionistas en alimentos. Aunque dolorosas para varios sectores, las exportaciones totales a China incrementaron un 24 % en 2021 porque el mineral de hierro (*iron ore*) australiano es un insumo irremplazable en la economía china, dependiente de la construcción y la exportación manufacturera⁸⁵.

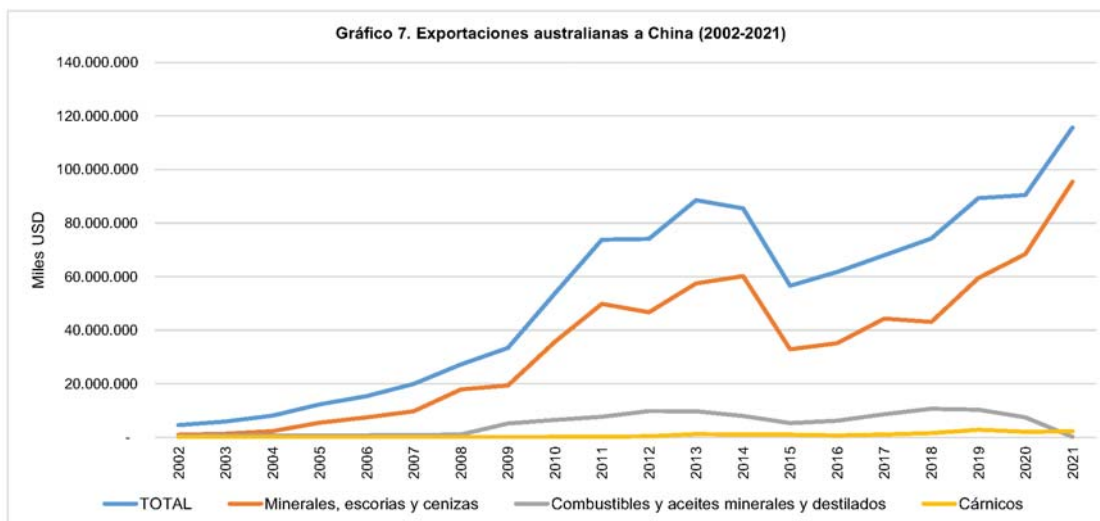


Gráfico 7. Fuente: <https://www.trademap.org>

83 «Sin su industria automotriz, Australia no habría podido construir aviones a la escala alcanzada en el punto álgido de la guerra». Mellor, D. P. (1958). *The Role of Science and Industry: Australia in the War of 1939– 1945. Series Four, Civil. Vol.V. Australian War Memorial.* P. 394.

84 Butlin, S. J. y C. Schedvin, B. (1977). *War Economy 1942– 1945. Australian War Memorial.*

85 Coyne, J., Savage, G., Shoebriidge, M. (2021). *Op. cit.*, p. 15.

Australia es además un proveedor crítico de energía en la región. En 2018-19, Japón adquirió el 45 por ciento del valor total del carbón térmico (*thermal coal*) australiano exportado, seguido por China (16 %) y Corea del Sur (15 %). Australia es el segundo proveedor de carbón térmico para China (26 %), tras Indonesia (46 %) ⁸⁶, pero el carbón indonesio es más contaminante y de peor calidad ⁸⁷, lo que permite mezclarlo con carbón chino, pero a costa de incrementar la contaminación atmosférica (el 58 % de la energía primaria china es el carbón) y las tarifas ⁸⁸. Por tanto, la alternativa más realista para simultáneamente descarbonizar y mejorar la seguridad energética china sería el gas natural ruso ⁸⁹. Sin embargo mientras este profundo cambio estructural no se acometa, Australia seguirá pudiendo condicionar la competitividad y la política exterior chinas. Es más, el veto chino ha permitido mayores exportaciones de carbón australiano a la India, el principal mercado (26 % de cuota en 2020) que se prevé, además, que supere a China como mayor consumidor mundial de carbón metalúrgico (*met coal*) ⁹⁰ lo que podría beneficiar aún más a Australia al ser la India un aliado occidental. Si a esta fortaleza económica se le añade las nuevas capacidades navales nucleares acordadas con Washington dentro de la alianza AUKUS, Australia será un socio estadounidense clave en un contexto de neoguerra fría ⁹¹.

En los análisis estratégicos de la península coreana (y de Asia Oriental) es frecuente olvidar el papel fundamental jugado por Pakistán en la situación actual de equilibrio de poderes, circunstancia sorprendente si se tiene en cuenta su estrecha colaboración militar con Corea del Norte. Ambos países han experimentado una situación similar de aislamiento internacional y son las únicas naciones que, pese al reducido tamaño de sus economías, han alcanzado el estatus nuclear. Enfrentados ideológicamente en sus orígenes, ya que Pakistán luchó en el bando surcoreano (que le reportó enormes beneficios por las exportaciones de algodón y yute) ⁹², fue el socialismo de Zulfikar Ali Bhutto el que estableció la conexión Pyongyang-Islamabad, que ha persistido debido

86 BP Statistical Review of World Energy 2020.

87 El carbón subbituminoso indonesio genera mayores niveles de CO₂ que los carbones bituminosos australianos. Campbell, M. (2008). Coal Quality Effects on CO₂ Emissions. <http://www.acps.com.au/assets/Uploads/ACPS-Coal-Quality-Effects-on-CO2-Emissions-Revised-130908.pdf>

88 El carbón chino (Qinhuangdao FOB) cotiza de promedio un 14 % por encima del precio medio internacional; desde la prohibición de importación de carbón australiano, el diferencial ha incrementado al 38 %. International Energy Agency (2020). Coal 2021: Analysis and forecast to 2024. P. 75. <https://iea.blob.core.windows.net/assets/f1d724d4-a753-4336-9f6e-64679fa23bbf/Coal2021.pdf>

89 Rozman, G. y Radchenko, S. (eds). (2018). International Relations and Asia's Northern Tier. Sino-Russia Relations, North Korea, and Mongolia. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-3144-1>

90 International Energy Agency. (2020). Op. cit.

91 Mackinlay, A. (2022). AUKUS: la perspectiva de Australia. Documento de Opinión IEEE 13/2022. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO13_2022_ALEMAC_Australia.pdf

92 Haqqani, H. (2018). Reimagining Pakistan: transforming a dysfunctional nuclear state. HarperCollins.

a la importancia del estamento militar pakistaní, la única institución estable en un país de democracia frágil⁹³. Precisamente la militarización social de ambos Estados ha sido clave, así como la importancia acordada a las armas nucleares como garantes del respeto internacional en Estados descolonizados. También su fuerte paralelismo histórico ha llevado a una nación musulmana y a una comunista atea a colaborar estrechamente contra sus respectivos enemigos coetáneos; Corea del Norte y del Sur, al igual que Pakistán y la India, se fundaron simultáneamente, lo que hace inevitable las comparativas y la competitividad. Por lo tanto, no debería sorprender que fuera Islamabad quien transfiriera a Pyongyang la tecnología nuclear militar a cambio de misiles balísticos para su defensa en la época de sanciones internacionales⁹⁴.

Otra particularidad pakistaní ha sido su habilidad diplomática para mantener buenas relaciones con EE. UU. y China simultáneamente en épocas tensas como las guerras de Corea, Vietnam y Afganistán. Su ejército defiende también la doctrina del poder prestado (*borrowed power*) de capacidades convencionales estadounidenses y nucleares chinas para neutralizar la superioridad convencional y nuclear india⁹⁵. Por este motivo sus autoridades se sienten optimistas en el escenario actual en el que «existen más complementariedades sino-estadounidenses que en el pasado»⁹⁶. De hecho el histórico viaje de Nixon a Pekín se forjó gracias a la intermediación pakistaní y EE. UU. llegó a considerar incluso positivo el apoyo chino a la colaboración afgano-pakistaní que facilitaría accesos a Turkmenistán y Uzbekistán, lo que convertiría a Pakistán en un punto de contención y a Pyongyang en uno de inseguridad⁹⁷ pese a la intensa colaboración militar sino-pakistaní; Islamabad es el mayor cliente de armas chinas (incluidos varios submarinos) y conjuntamente han desarrollado el tanque Al-Khalid y el avión de combate JF-17. No obstante, China ha manifestado reiteradamente que no desea problemas en sus relaciones con Washington por culpa de Pakistán⁹⁸. Dicho rechazo ha sido, precisamente, el que ha reforzado la colaboración militar norcoreana-pakistaní, en detrimento de China. Pyongyang pudo testar su tecnología balística Nodong en Pakistán, cuya orografía permitía pruebas frecuentes, e Islamabad logró un proveedor alternativo a Pekín, que perdió su monopolio y capacidad de presión

93 «El dominio militar sobre la dirección política de Pakistán es estructural, arraigado en las circunstancias del nacimiento de Pakistán. El país había heredado casi un tercio del ejército de la India británica, pero solo el 17 % de sus fuentes de ingresos». Haqqani, H. (2018). Op. cit.

94 Benazir Bhutto, en su visita a Pyongyang en 1993 habría facilitado información nuclear pakistaní a cambio de tecnología balística norcoreana. Devasher, T. (2018). *Pakistan: at the helm*. HarperCollins. Pakistán fue proveedor de tecnología nuclear militar también de Libia e Irán. Elbaradei, M. (2011). *The Age of deception. Nuclear diplomacy in treacherous times*. Metropolitan Books. Capítulo 7.

95 Devasher, T. (2016). *Pakistan: Courting the Abyss*. HarperCollins.

96 Kasuri, K. M. (2015). Op. cit.

97 Brzezinski, Z. (1997). Op. cit., p. 149.

98 Hooper, E. y Yusuf, M. (2014). Pakistán: escenarios futuros y contexto regional. <https://raco.cat/index.php/AnuarioCIDOB/article/download/257473/344564>

no solo ante Pakistán sino también frente a Corea del Norte, con quien acabó compitiendo⁹⁹.

En el terreno nuclear, ante la oposición internacional, Pyongyang se apoyó en Pakistán para desarrollar su propio proyecto¹⁰⁰, adquiriendo no solamente su tecnología, sino también adoptando la misma estrategia. Por eso, Islamabad sería un ejemplo de cómo podría llegar a actuar Pyongyang una vez consolide su arsenal, ya que, «en lugar de ver las armas nucleares como garantías finales contra una invasión extranjera, Pakistán las ha visto como armas de orgullo que confieren un estatuto internacional más alto y permiten al país exigir la resolución de disputas en sus (propios) términos»¹⁰¹. Es decir, se pasaría de una tiranía del débil a una del fuerte, que podría poner en cuestión el régimen actual de no-proliferación¹⁰².

Conclusiones

El auge militar y económico chino y la guerra en Ucrania parecen evocar un escenario de neoguerra fría entre autocracias y democracias que podría forjar alianzas entre economías occidentales no rivales sobre un núcleo anglosajón, EE. UU., Reino Unido, Australia, complementado por Japón, la India y Canadá. La península coreana, como punto de fricción entre ambos bloques ideológicos podría ser el teatro de renovadas tensiones.

El análisis demográfico revela además la existencia de dos bloques subyacentes a los ideológicos: Tokio-Pekín-Moscú, el más temido por la diplomacia estadounidense, que aglutina a Estados donde el incremento del PIB va acompañado de una caída de la tasa de suicidios (es decir, habría una mejora real de bienestar social), y un Washington-Seúl (al que posiblemente habría que incluir a Pyongyang¹⁰³), donde el aumento de PIB no evita un incremento de la tasa de suicidios, lo que podría estar condicionando la política diplomática en la región.

Sin embargo, el triángulo democrático-capitalista (EE. UU., Corea del Sur y Japón) parece estar sólidamente integrado en torno a Washington gracias a los estrechos

99 Khan, F. H. (2012) *Eating grass. The Making of the Pakistani Bomb*. Stanford Security Studies.

100 El régimen de no-proliferación no pudo controlar en los 1990 la transferencia de equipos de enriquecimiento de uranio a Pyongyang porque el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) carece de autoridad para rastrear los suministros de Estados no miembros como Pakistán.

101 Haqqani, H. (2018). *Op. cit.*

102 Para evitarlo, se propuso el principio de plena multinacionalización del ciclo del fuel nuclear de manera que ningún Estado pueda desarrollar capacidades autónomamente. Elbaradei, M. (2011). *Op. cit.*, p. 317. Lamentablemente, la nuclearización como señal identitaria de soberanía plena parece ser demasiado fuerte.

103 El hecho de que Corea del Norte no publique sus cifras de suicidio podría confirmar esta suposición.

vínculos inversores entre sí y al despliegue militar estadounidense en la región, que perpetúa el carácter de Japón como protectorado de Washington e impide un posible cambio de bando de Tokio. Las crisis diplomáticas entre ambos aliados asiáticos parecen reflejo de la tensión social surcoreana, lo que exigirá liderazgo político en Seúl hasta que el envejecimiento poblacional permita el afianzamiento laboral de su juventud, más projaponesa que prochina. También ayudaría la consolidación de la política pacifista japonesa *postbellum*, que evitaría proyectar una imagen imperialista.

El triángulo autocrático (China, Corea del Norte y Rusia), por su parte, debería juzgarse más por sus intereses comunes antihegemónicos que por sus vínculos económicos, ya que estos son incluso más estrechos con sus socios capitalistas que entre ellos. También por sus avances en bienestar, ya que al considerar únicamente indicadores económicos (PIB) y militares (gasto en defensa) y no antropológicos (tasa de mortalidad infantil), los analistas habrían errado doblemente. Primero, dibujando un escenario de *Trampa de Tucídides* entre China y EE. UU. cuando en realidad reviviría un escenario de neoguerra fría con Rusia, como la guerra en Ucrania parece corroborar. Segundo, asumiendo un colapso norcoreano que cada vez parece más distante por su nuclearización y las ayudas chinas. De hecho, la supervivencia de Pyongyang podría servir de ejemplo a otros Estados-tapón, lo que rompería la política de no proliferación nuclear vigente, salvo que lo impidiera un acuerdo global ruso-estadounidense.

Finalmente debe tenerse en cuenta el papel que jugarán Australia, principal proveedora de energía a Japón, China y Corea del Sur, y Pakistán, proveedor de tecnología nuclear militar a Pyongyang, ya que ambos pueden alterar el frágil equilibrio regional.

Bibliografía

- Acheson, D. (1950). *Speech on the Far East*. 12 de enero. <https://www.cia.gov/reading-room/docs/1950-01-12.pdf>
- Allison, G. (2017). *Destined for War: can China and the US escape Thucydides Trap?* Scribe Publications.
- Ankit Panda, A. (2020). *Kim Jong Un and the Bomb. Survival and Deterrence in North Korea*. Oxford University Press.
- Aoki, N. (2021). *Takeaways From a Time of Increased Friction: South Korea-Japan Security Cooperation From 2015 to Present*. Korea Economic Institute of America.
- Armstrong, C. K. (2013). *Tyranny of the weak: North Korea and the world, 1950–1992*. Cornell University Press.
- Bandow, D. (2021). *Talk to Russia About North Korea*. <https://nationalinterest.org/blog/korea-watch/talk-russia-about-north-korea-193227>

- Beyrer, C. y Page, K. (2019). Preventable losses: infant mortality increases in Venezuela. *The Lancet Global Health*. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2214109X19300130>
- Bolton, J. (2020). *The Room where it happened*. Simon & Schuster.
- Bordoff, J. y O'sullivan, M. L. (2022). Green Upheaval. *Foreign Affairs*. Enero-febrero.
- Bouthoul, G. (1967). *Sociologie de la politique*. París, PUF.
- BP. (2020). *Statistical Review of World Energy 2020*.
- Brzezinski, Z. (1997). *The Grand Chessboard. American Primacy and its Geostrategic Imperatives*. New York, Basic Books.
- Bulychev, G. (2021). *How to Put Korean Peace-Building Right: A View from Russia*. https://www.globalasia.org/v14n02/feature/how-to-put-korean-peace-building-right-a-view-from-russia_georgiy-bulychev
- Bush, J. W. (2010). *Decision Points*. Crown.
- Butlin, S. J. y C. Schedvin, B. (1977). *War Economy 1942– 1945*.
- Calder, K. y Ye, M. (2004). Regionalism and Critical Junctures: Explaining the «Organization Gap» in Northeast Asia. *Journal of East Asian Studies*. 4(2), pp. 191–226.
- Campbell, M. (2008). *Coal Quality Effects on CO₂ Emissions*. <http://www.acps.com.au/assets/Uploads/ACPS-Coal-Quality-Effects-on-CO2-Emissions-Revised-130908.pdf>
- Castelltort Claramunt, M. (2021). El posible conflicto bélico entre Estados Unidos y China: reconsiderando la *Trampa de Tucídides*. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. N.º 17, pp. 271 – 300 / 605.
- Cha, V. (2004). *Japan-Korea Relations: Engagement from Strength*. Center for Strategic & International Studies. http://csis.org/files/media/csis/pubs/0402qjapan_korea.pdf
- Chaliand, G. (2013). *Vers un nouvel ordre du monde*. Seuil.
- Chen, A., Oster, E. y Williams, H. (2014). *Why is Infant Mortality Higher in the US than in Europe?* <http://www.nber.org/papers/w20525.pdf>
- Chung, C. (2021). *Chinese, Russian diplomats accuse US of escalating tensions with North Korea*. <https://www.nknews.org/2021/08/chinese-russian-diplomats-accuse-us-of-escalating-tensions-with-north-korea/>
- Coyne, J., Savage, G. y Shoebridge, M. (2021). *New beginnings Rethinking business and trade in an era of strategic clarity and rolling disruption*. The Australian Strategic Policy.
- Devasher, T. (2016). *Pakistan: Courting the Abyss*. HarperCollins.

- (2018). *Pakistan: at the helm*. HarperCollins.
- Elbaradei, M. (2011). *The Age of deception. Nuclear diplomacy in treacherous times*. Metropolitan Books.
- Feigelman, W., et al. (2020). Examining whether South Korean and Japanese Views of Suicide and Death Help to Better Understand their Contrasting Suicide Patterns. *Suicidology Online*. 2020; Vol11(1).
- Fiori, A. y Passeri, A. (2015). Seventy Years after World War II: Comparing Europe and Northeast Asia's Security Architectures. *The Korean Journal of Defense Analysis*. 27 (2), pp. 233–245.
- Ford, C. A. (2019). *Huawei and Its Siblings, the Chinese Tech Giants: National Security and Foreign Policy Implications*. 11 Septiembre. <https://www.state.gov>
- Fukuyama, F. (1992). *The End of History and the Last Man*. Penguin Books.
- Gao. (2021). *Benefits and Costs Associated with the U.S. Military Presence in Japan and South Korea*. <https://www.gao.gov/products/gao-21-270>
- González Martín, A. (2017). Los compromisos norteamericanos con Japón y Corea permanecen, los debates cambian. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA21-2017_CompromisoEE_UU._Japon_AGM.pdf
- Haqqani, H. (2018). *Reimagining Pakistan: transforming a dysfunctional nuclear state*. HarperCollins.
- Hooper, E. y Yusuf, M. (2014). *Pakistán: escenarios futuros y contexto regional*. <https://raco.cat/index.php/AnuarioCIDOB/article/download/257473/344564>
- International Energy Agency. (2020). *Coal 2021: Analysis and forecast to 2024*. <https://iea.blob.core.windows.net/assets/f1d724d4-a753-4336-9f6e-64679fa23bbf/Coal2021.pdf>
- (2021). *Net Zero by 2050*. París.
- Jang, J-S. (2014). *Dear Leader: poet, spy, escapee: a look inside North Korea*. Simon & Schuster. Pp. 260-261.
- Kang, D. C. (2003). International Relations Theory and the Second Korean War. *International Studies Quarterly*. 47.
- Kasuri, K. M. (2015). *Neither a hawk nor a dove. An insider's Account of Pakistan's Foreign Policy*. Penguin Books.
- Kazuhiko, F. (2017). *Kokueki kara mita Roshia nyūmon (Introducción a Rusia desde el interés nacional)* (en japonés). PHP.
- Khan, F. H. (2012). *Eating grass. The Making of the Pakistani Bomb*. Stanford Security Studies.

- Khrushchev, S. (2006). *Nikita Khrushchev. Reformer. 1945-1964*. The Pennsylvania State University Press.
- Khrushchev, S. (2007). *Memoirs of Nikita Khrushchev. Statesman*. The Pennsylvania State University Press.
- Kim, D-J. (2019). *Conscience in Action*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-7623-7>
- Kim, K. (2019). *Kankoku ikisugita shihon shugi `mugen kyōsō shakai' no kunō. El sufrimiento de la sociedad infinitamente competitiva: el capitalismo que ha ido demasiado lejos en Corea* (en japonés). PHP.
- Kim, K. (2022). The North Korean economy seen by satellite: Estimates of national performance, regional gaps based on nighttime light. *Journal of Asian Economics*. 78. <https://doi.org/10.1016/j.asieco.2021.101405>
- Kwon, T-J. (2017). Agriculture in North Korea in the Kim Jong-un Era: Evaluation and Prospect. *Focus on Korean Peninsula*. 41, pp. 9-19.
- Lankov, A. (2011). Why the United States will have to accept a nuclear North Korea? *The Korean Journal of Defense Analysis*. Vol. 21 (3), septiembre, pp. 251-264. DOI: 10.1080/10163270903087147
- Lankov, A. (2013). *The Real North Korea: Life and Politics in the Failed Stalinist Utopia*. Oxford University Press.
- Lee, Y. (2013). Potential risks of the Russia-North Korea-South Korea gas pipeline: Is there any lesson Seoul can learn from the Russia-Ukraine gas disputes? *Asian Survey*. 53 (3): pp. 584-606. <https://doi.org/10.1525/as.2013.53.3.584>
- Lee, Y. (2019). Political Viability of the Russia-North Korea-South Korea Gas Pipeline Project: An Analysis of the Role of the U.S. *Energies*. doi:10.3390/en12101895
- Lukin, A. (2018). *China and Russia: The New Rapprochement*. Polity.
- Lukin, A. y Rozman, G. (2018). The Russian Far East: Positive Scenarios and Negative Scenarios. En: Rozman, G. y Radchenko, S. (eds). *International Relations and Asia's Northern Tier. Sino-Russia Relations, North Korea, and Mongolia*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-3144-1>
- Lukin, A. (2019). Why Russia is standing aloof on the Korean Peninsula. <https://www.easiaforum.org/2019/02/16/why-russia-is-standing-aloof-on-the-korean-peninsula/>
- Luo, F., et al. (2011). Impact of Business Cycles on US Suicide Rates, 1928-2007. *American Journal of Public Health*. 101 (6).
- Mackinlay, A. (2022). AUKUS: la perspectiva de Australia. *Documento de Opinión IEEE* 13/2022. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO13_2022_ALEMAC_Australia.Pdf

- Mankoff, J. (2009). *Russian Foreign Policy. The Return of Great Power Politics*. Rowman & Littlefield publishers.
- Mayumi Yasunaga, M. E. (2016). *Japón y Corea del Sur, posible deshielo tras 50 años de tensiones*. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEO57-2016_Japon_CoreaSur_Mayumi_Yasunaga.pdf
- Mclean, I. W. (2013). *Why Australia prospered: the shifting sources of economic growth?* Princeton University Press.
- Mellor, D. P. (1958). *The Role of Science and Industry: Australia in the War of 1939– 1945*. Series Four, Civil, Vol.V. Australian War Memorial.
- Minegishi, H. (2019). *Nikkan no dansō (Discrepancias japoneso-surcoreanas)* (en japonés). Nikkei.
- Naughton, B. (2021). *Six factors behind China's Shift to «Grand Steerage»*. www.csis.org
- Nye, J. S. (2021). *Global Strategy 2021: An Allied Strategy for China*. Atlantic Council.
- OMS. (2021). *Suicide worldwide in 2019*.
- Park, K. (2021). South Korea Is No Country for Young People. *Foreign Policy*.
- Ratner, S., et al. (2022). What is stopping energy efficiency in Russia? Exploring the confluence of knowledge, negligence, and other social barriers in the Krasnodar Region. *Energy Research & Social Science*. 85. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2021.102412>
- Riker, W. H. (1967). *The Theory of political coalitions*. Yale University Press.
- Rozman, G. (2014). *The Russian Pivot to Asia*. <https://theasanforum.org/the-russian-pivot-to-asia/>
- Rozman, G. y Radchenko, S. (eds). (2018). *International Relations and Asia's Northern Tier. Sino-Russia Relations, North Korea, and Mongolia*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-3144-1>
- Schoen, D. y Kaylan, M. (2015). *Return to winter: Russia, China, and the new cold war against America*. Encounter Books.
- Secretaría de Estado Estadounidense. (1964). Telegrama A-553 de la embajada estadounidense al Departamento de Estado. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v29p1/d3>
- (1969). Memorandum From the Special Representative for Trade Negotiations (Gilbert) to Secretary of State Rogers. Preferential Trade Agreements. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76v04/d221>
- Shartova, N., Tikunov, V. y Chereshnya, O. (2021). Health disparities in Russia at the regional and global scales. *International journal for equity in health*. 20(1), p. 163. <https://doi.org/10.1186/s12939-021-01502-6>

- Shen, Z. y Xia, Y. (2018). *A Misunderstood Friendship: Mao Zedong, Kim Il-sung, and Sino-North Korean relations, 1949-1976*. Columbia University Press.
- Stent, A. (2019). *Putin's world: Russia against the West*. Hachette.
- Strand, H. y Hegre, H. (2021). *Trends in Armed Conflict (1946-2020)*. www.prio.org
- Thies, W. (2009). *Why NATO Endures?* Cambridge University Press.
- Tianjiao, J. (2020). *Three Spikes and You Are Out? China-DPRK Relations after the Cold War and the US*. <https://theasanforum.org/three-spikes-and-you-are-out-china-dprk-relations-after-the-cold-war-and-the-us/>
- Toal, G. (2016). *Near Abroad: Putin, the West, and the Contest over Ukraine and the Caucasus*. Oxford University Press.
- Todd, E. (1976). *La Chute final. Essai sur la décomposition de la sphère soviétique*. Robert Laffont.
- (2004). *Après l'empire. Essai sur la décomposition du système américain*. Gallimard.
- (2022). China no será una gran potencia. Entrevista en Nikkei (en japonés). 23/1/2022.
- Torkunov, A., Toloraya, G. y Diachkov, I. (2020). **Современная Корея: метаморфозы турбулентных лет (2008-2020 гг.)**. (*Corea moderna: metamorfosis de años turbulentos*) MGIMO-University. Ch. 15, pp. 323-55.
- Tudor, D. y Pearson, J. (2015). *North Korea confidential*. Tuttle Publishing.
- Wang, F. L. (2017). Between the bomb and the United States: China Faces the Nuclear North Korea. En: Kim, S. C. y Cohen, M. D. *North Korea and nuclear weapons: Entering the New Era of Deterrence*. Georgetown University Press.
- Yoon, S. (2022). *South Korea Needs to Step Up*. <https://www.foreignaffairs.com/articles/south-korea/2022-02-08/south-korea-needs-step>
- Yun, J.-W. (2010). The Myth of Confucian Capitalism in South Korea: Overworked Elderly and Underworked Youth. *Pacific Affairs*. 83(2), pp. 237-259.
- Zhang, W. y Denton, G. L. (2019). The North Korean Nuclear Dilemma: Does China Have Leverage? *Journal of Asian Security and International Affairs*. 6(2), pp. 107-135. <https://doi.org/10.1177/2347797019842437>

Artículo recibido: 7 de abril de 2022.

Artículo aceptado: 2 de junio de 2022.
